

Capítulo 2

Pascua

Versículos claves: Éxodo 12:1-51; Números 9:1-14; Deuteronomio 16:1-7; Marcos 14:12-26; 1Corintios 5:6-8; Hebreos 11:27-29

La Pascua es la primera fiesta de la primavera y da inicio en el día catorce del primer mes. En la mente de un judío del antiguo pacto estas tres fiestas en el primer mes estaban agrupadas, y a menudo se les llamaba, colectivamente, Fiesta del Pan sin Levadura. Aunque la Pascua es descrita en las Escrituras como una fiesta propiamente separada, los evangelios algunas veces se refieren a ella como: "El primer día de la fiesta de los panes sin levadura"¹.

La fiesta de la Pascua era una comida que se comía en el día catorce del primer mes (Abib o Nisan) y conmemoraba el evento real de la Pascua en Éxodo 12. En la primera Pascua, Israel fue colocado por Dios en la muerte del cordero. Se les dijo que mataran un cordero perfecto, que pintaran con su sangre los dinteles de las puertas, que entraran en la casa cubierta de sangre, y comieran por completo el cordero. Mientras Israel comía su propio juicio en el cordero, Egipto recibía su juicio fuera del cordero.

Dios comienza Su propósito con Israel, en la Pascua. Comienza Su participación con ellos, ellos comienzan su experiencia de Él, comienza el proceso. En la Pascua la Semilla solitaria de Dios es sembrada (en la muerte) con una gran expectativa de cosecha.

Éxodo 12:1-2, *"Habló Jehová a Moisés y a Aarón en la tierra de Egipto, diciendo: Este mes os será principio de los meses; para vosotros será éste el primero en los meses del año."*

Esta fiesta era la base para el pacto, el fundamento para la relación que Dios estableció con Su pueblo. Sin esta fiesta, Israel permanecería en su pecado, separado de Dios.

Números 9:13, *"Más el que estuviere limpio, y no estuviere de viaje, si dejare de celebrar la pascua, la tal persona será cortada de entre su pueblo; por cuanto no ofreció a su tiempo la ofrenda de Jehová, el tal hombre llevará su pecado".*

No llevar la ofrenda al Señor en el tiempo señalado, era la versión en tipo y sombra, de no relacionarse con Dios en Su Hijo, o fallar en conocer a Cristo como la Persona y Lugar en Quién uno podría relacionarse con Dios. No ofrecer esta ofrenda al Señor, es como tratar de establecer una relación con Dios en Adán. Tal relación no existe. Sin la Pascua no hay Israel, porque hasta que fueron bautizados en el cordero, todos los que vivían en la tierra de Egipto estaban muertos en pecado y transgresión.

1 Mateo 26:17

Necesitamos entender que Dios no tiene relación con el hombre fuera de los límites de Su Hijo. Así como Isaías dijo más de una vez, Dios nos ha dado a Su Hijo como nuestro pacto, como nuestra relación con el Padre². Muchos cristianos hablan como si cada creyente tuviera una relación privada con Dios, pero la verdad es mucho mejor que esto. La verdad es que Dios nos ha concedido entrada a la única y perfecta relación que Él tiene con Jesucristo; llegamos a compartir la relación de Cristo con Su Padre, o no tenemos al Padre ni al Hijo. Por lo tanto, cuando Israel comió el cordero sacrificado en la Pascua, entonces y allí (en tipo y sombra) fueron bautizados en Cristo. Ellos, ahora tenían una relación con Dios que nadie más en la tierra disfrutaba, por lo tanto, a ningún extraño (ninguna semilla extranjera incircuncisa) se le permitía comer de esta fiesta. Un extraño podía ser unido a Israel y disfrutar esta relación solo a través de la circuncisión, un cuadro de la cruz, mediante la eliminación de la carne a través del derramamiento de sangre. Una vez circuncidado, el extraño podía comer el cordero Pascual.

Éxodo 12:43-45, *"Y Jehová dijo a Moisés y a Aarón: Esta es la ordenanza de la pascua; ningún extraño comerá de ella. Mas todo siervo humano comprado por dinero comerá de ella, después que lo hubieres circuncidado. El extranjero y el jornalero no comerán de ella".*

La sangre fue pintada en los dinteles de las puertas sólo el primer año, durante el evento real de la Pascua, pero Israel tenía que guardar la fiesta cada año, al recrear el simbolismo de Éxodo 12 que involucraba el cordero. Cada año mataban el cordero en el ocaso, entraba un grupo suficientemente grande en una casa para comerse un cordero, y se lo comían entero con el pan sin levadura y con hierbas amargas.

La Pascua como el juicio de Dios

Esta primera fiesta habla del juicio del mundo a través de la muerte de Cristo. De una u otra manera, todos aquellos que vivían en la tierra de Egipto murieron el día catorce del primer mes. Unos murieron en el cordero, otros murieron fuera del cordero, pero todos murieron. Una muerte era una muerte hacia resurrección, la otra era una muerte hacia destrucción.

Poco antes de la cruz, Jesús dijo: "Ahora es el juicio de este mundo...y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo"³. Después, describiendo esta misma realidad, Pablo escribe: "...que si uno murió por todos, luego todos murieron"⁴. Todo hombre y mujer adámicos fueron crucificados con Cristo así se hayan percatado o no. El juicio de Dios a través de la cruz fue universal. Sin embargo, la resurrección que sigue a la muerte es solamente para aquellos que han nacido de nuevo, para los que reciben a Cristo por fe como su resurrección y como su vida.

2 Isaías 42:6; 49:8

3 Juan 12:31-32

4 2 Corintios 5:14

Por esa razón, usted podría decir que hay dos maneras distintas de recibir o experimentar la muerte de Cristo representada por la Pascua. Los que aceptan esta muerte como su propio juicio, que están de acuerdo con ella, participan de ella, comen de ella; a estos se les ha dado una nueva vida en la "mañana", el amanecer de un nuevo día. Cuando un corazón está de acuerdo con el juicio de Dios del pecado y la muerte del hombre adámico, se le da a Cristo no solo como su muerte, sino también como su resurrección. Sin embargo, aquellos que rechazan esta muerte como su propio bien merecido juicio, nunca escaparán del hombre adámico, ni de la ley del pecado ni de la muerte que reina en este hombre. Estos también son juzgado en la muerte del Cordero, pero al rechazar el regalo de la vida en Cristo, permanecen en Egipto (muerte y pecado) separados del pacto de Dios.

Participando en la muerte del Cordero

En varios cuadros claros, Israel tuvo que experimentar en sí mismo la muerte del cordero. Toda la asamblea mató el cordero en el mismo momento (Éxodo 12:6), lo que significaba una gran muerte corporativa. Después pintaron con sangre alrededor de las puertas (versículo 7), entraron en la casa y comieron el cordero en su totalidad (versículos 8-9). Debido a que ellos estaban participando de la muerte del cordero, no podían salir hasta la mañana cuando hubieran terminado la comida (versículo 22). No podían salir de la casa del juicio, hasta que Cristo hubiera empezado un nuevo día bajo una nueva luz. En la mañana, Egipto ya no los podría retener más.

No se suponía que esta comida fuera una celebración o una fiesta sabrosa. Comer el cordero era un cuadro de la participación en la muerte, no del disfrute de la deliciosa provisión de Dios. La comida no fue una experiencia placentera, ellos tuvieron que comer "la cabeza los pies y sus entrañas... con pan sin levadura y hierbas amargas"⁵.

De paso, Judas no terminó la cena de la pascua cuando comió juntamente con Cristo la noche que lo traicionó. A diferencia de los otros discípulos, Judas salió "ya de noche"⁶. Quizás por eso es llamado, "hijo de perdición" o "hijo de destrucción". Tal vez Judas representa al hombre adámico que rechaza el cordero y carga su propio juicio. A Judas se le ofreció una nueva vida en Cristo, pero rechazó el propósito para el cual nació.

Jesús dijo: "... ¡ay de aquel hombre por quien el Hijo del Hombre es entregado! Bueno le fuera a ese hombre no haber nacido"⁷. Creo que Jesús no estaba hablando solo del hombre individual, Judas, sino también de lo que representaba Judas. Judas fue un hombre invitado a comer la Pascua con Cristo, a "mojar con Él en el plato"⁸ y encontrar vida en la luz de un nuevo día, pero tal como su padre Adán en el jardín, Judas rechazó y traicionó la Vida que se le ofreció.

5 Éxodo 12:8-9

6 Juan 13:30

7 Mateo 26:24

8 Marcos 14:20

“Cuando vea la sangre”

Dios no pasó por alto las casas de Israel indicándoles que escapaban de la muerte y del juicio, todo lo contrario, la sangre en las puertas indicaba que ellos ya estaban muertos y juzgados en el cordero. Esto es extremadamente importante.

Como muchos otros cuadros dados en el Antiguo Testamento, lo que estaba bajo la sangre representaba lo que ya había sido juzgado por Dios, la condición en la que ya no había más condenación. Dios se relacionaba con Su pueblo bajo esta cubierta, como aquellos en los que no quedaba nada más que juzgar. Se nos muestra esta misma realidad en el arco iris que apareció después de diluvio. En la historia de Noé vemos que el juicio de Dios se ejecutó perfectamente en el diluvio, y que después les prometió a los que ahora vivían cubiertos bajo el arco iris, que nunca más destruiría la tierra. El arco iris era la señal de Dios de que el juicio había pasado y que ahora Él estaba en paz con Su creación. Él dijo: “Cuando vea el arco en las nubes me acordaré de mi pacto”⁹.

De la misma manera Dios manda al Destructor a Egipto para ejecutar Su juicio perfecto, pero haciendo eco de la declaración que hizo después del diluvio dijo: “...y cuando yo vea la sangre pasará sobre vosotros, y ninguna plaga vendrá sobre vosotros para destruirlos”¹⁰. Israel fue juzgado en el cordero, pero no fue destruido. Cuando Dios vio la sangre pintada sobre sus casas, reconoció que aquellos que moraban bajo esa cobertura ya habían muerto y que no había nada más que juzgar.

Una división eterna

En Éxodo, podemos ver que la muerte del cordero y el subsecuente éxodo, estableció una división o separación perfecta entre Egipto y Dios (juntamente con Su pueblo). Una mayor perspectiva de esta división será discutida en la Fiesta del Pan sin levadura.

El juicio de Dios no terminó la existencia de Egipto, pero terminó, por completo, la relación de Israel con él.

Éxodo 14:13, *“Y Moisés dijo al pueblo: No temáis; estad firmes, y ved la salvación que Jehová hará hoy con vosotros; porque los egipcios que hoy habéis visto, nunca más para siempre los veréis”.*

Literalmente, Israel nunca vio de nuevo a Egipto, porque el juicio de Dios había sido perfecto y permanente. Sin embargo, al no experimentar el juicio en sus corazones, los israelitas todavía se veían a sí mismos como ciudadanos de Egipto, y por tal razón, muchas veces añoraron volver a la tierra de pecado y muerte que les era tan familiar.

9 Génesis 9:16

10 Éxodo 12:13

Casi toda la primera generación vivió con temor a la muerte, ciega e internamente esclava de un enemigo ya derrotado.

Sin embargo, desde la perspectiva de Dios ellos habían sido crucificados a Egipto y Egipto había sido crucificado a ellos. Israel había sido liberado "...de la potestad de las tinieblas y trasladado al reino de su amado Hijo"¹¹. Desde el punto de vista de Dios ellos dejaron Egipto, una vez que entraron en la muerte de Cristo (la puerta cubierta de sangre) aquella primera noche. Naturalmente hablando, ellos salieron la mañana siguiente y cruzaron el Mar Rojo tres días después, pero desde el punto de vista de Dios, Israel fue separado de Egipto la misma noche en la que fueron bautizados en la muerte del cordero. Note cómo el Señor describe esta realidad cuando habla con Moisés en Deuteronomio 16.

Deuteronomio 16:1,6, "...porque en el mes de Abib te sacó Jehová tu Dios de Egipto, de noche...sino en el lugar que Jehová tu Dios escogiere para que habite allí su nombre, sacrificarás la pascua por la tarde a la puesta del sol, a la hora que saliste de Egipto".

Así que, comer el cordero implicaba un éxodo inmediato, y Dios se encargó de ilustrar esto haciendo que todo Israel comiera el cordero vestido para un viaje.

Éxodo 12:11, "Y lo comeréis así: ceñidos vuestros lomos, vuestro calzado en vuestros pies, y vuestro bordón en vuestra mano; y lo comeréis apresuradamente; es la Pascua de Jehová".

Una de las cosas más importantes que necesitamos entender acerca de la Pascua es, que desde la perspectiva de Dios comer el cordero y dejar Egipto es la misma realidad. Por ende, cuando Israel aún estaba comiendo, Faraón (siempre un cuadro de Satanás, del rey del pecado, muerte y esclavitud) le gritó a Moisés: "Salid de en medio de mi pueblo vosotros y los hijos de Israel"¹². Y entonces, ya no teniendo nada más que ver con esa tierra o con su rey, fue como si Israel hubiese sido proyectado o vomitado de Egipto.

El cumplimiento de la Pascua

Cada aspecto del evento de la Pascua y de la fiesta conmemorativa anual, encuentra su cumplimiento en la persona y obra de Cristo. El cumplimiento de la Pascua es tanto la obra objetiva consumada por Cristo al cargar la muerte y juicio del hombre adámico, así como la experiencia interna en cada creyente en la medida que "guardamos la fiesta", la experiencia subjetiva de todo lo que esta muerte implica.

¹¹ Colosenses 1:13

¹² Éxodo 12:31

Muchos cristianos no comprenden que Jesús fue, literalmente, crucificado el mismo día de la Pascua, después de comer el cordero Pascual con Sus discípulos. El día judío iniciaba en la tarde con la puesta del sol, y terminaba la siguiente tarde a la misma hora. Así que, Cristo comió la comida de la Pascua con Sus discípulos después del atardecer, cuando la Pascua estaba apenas comenzando. Él fue traicionado y arrestado aquella noche, llevado ante Pilato en la mañana y crucificado en la tarde. Todo esto se llevó a cabo en el día de la Pascua, el día catorce del primer mes.

Mateo 26:2, *"Sabéis que dentro de dos días se celebra la pascua, y el Hijo del Hombre será entregado para ser crucificado"*.

Ya hemos visto, que conforme se acercaba ese día, Jesús declaró que Su cruz era el juicio del hombre adámico, y dijo: "Ahora es el juicio de este mundo"¹³. Pero tal y como vimos con Israel y Egipto, para algunos este juicio sería una muerte hacia vida y para otros una muerte hacia destrucción. Yo creo que con esta realidad en mente Jesús dijo:

Mateo 21:44, *"Y el que cayere sobre esta piedra será quebrantado; y sobre quien ella cayere, le desmenuzará"*.

Juan el Bautista habló de estas dos mismas opciones. El que recibe a Cristo pasa de muerte a vida, pero el que no cree, permanece en Egipto bajo la ira de Dios.

Juan 3:36, *"El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él"*.

Jesús dejó muy claro que Su muerte en la Pascua era el cumplimiento de la fiesta y el inicio del verdadero y eterno pacto con Dios.

Marcos 14:22-24, *"Y mientras comían (la Pascua), Jesús tomó pan y bendijo, y lo partió y les dio, diciendo: Tomad, esto es mi cuerpo. Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio; y bebieron de ella todos. Y les dijo: Esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada"*.

Incluso antes de la noche de la Pascua, Jesús había enseñado, claramente, que comer el cordero (comer Su carne y beber Su sangre) era la única manera de hacer el éxodo de la muerte a la vida.

Juan 6:53, 55-56, *"De cierto, de cierto os digo: Si no coméis la carne del Hijo del Hombre, y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros...Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, en mí permanece, y yo en él"*.

Y así, con el cumplimiento de la Pascua, Dios inicia Su verdadero y eterno propósito con el Israel espiritual. La cruz es el comienzo de la participación de Dios con ellos y de la

¹³Juan 12:31

experiencia de ellos con Dios. Por medio de la cruz, Dios plantó Su única y perfecta Semilla en la tierra con la gran expectativa de una cosecha resucitada de muchos miembros. Con esto en mente, consideremos los siguientes versículos:

Juan 12:24, *"De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto".*

Mateo 13:3, 8, *"Y les habló muchas cosas por parábolas, diciendo: He aquí, el sembrador salió a sembrar... Pero parte cayó en buena tierra, y dio fruto, cuál a ciento, cuál a sesenta, y cuál a treinta por uno".*

Romanos 7:4, *"Así también vosotros, hermanos míos, habéis muerto a la ley mediante el cuerpo de Cristo, para que seáis de otro, del que resucitó de los muertos, a fin de que llevemos fruto para Dios".*

Por último, a través de la cruz de Cristo, Dios ha cumplido la gran división o separación que vimos que tomó lugar en Éxodo 12-14. Ha establecido una frontera eterna entre lo primero y lo segundo, Egipto e Israel, Adán y Cristo, muerte y vida, etc. Aquellos que comen el Cordero, son, literalmente, trasladados de un ámbito y de un hombre e introducidos en Otro.

Colosenses 1:13, *"El cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo..."*

Efesios 2:5-6, *"Aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús".*

Gálatas 6:14, *"Pero lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo".*